

Precisamente entonces, tu reclamo  
llegó a través de los muros de la melancolía  
en cortejo tristísimo de la región del Sur.

Como ancestral sibila, vi el yelmo de Hades  
cubriéndote la faz, y una sacudida  
me recorrió la entraña, ofreciéndote  
un ensalmo, no escrito hasta hoy.

Accedo a tu Parnaso; a tu patria soñada,  
es muy dura la muerte, Pascual Antonio,  
sabemos que un cuerpo es poca cosa ;  
es miseria que se convierte en cruz  
dejándonos solos delante del calvario.  
De su desolación, nos libera el amor  
convertido en palabras muchas veces.

Paso, página a página por tus libros,  
en la trocha por la que cruza abril  
Argamasilla, bohemio sin bohemia,  
que se durmió soñando con el hallazgo  
de escribir lo nunca escrito por tu mano.

Segmento azul, frío del alma, horizonte  
precedido de búsqueda hasta el último  
instante; Beño Galiana, Pascual Antonio,  
gracias, por el inmenso legado de tu arte.

**Natividad Cepeda**  
*Tomelloso, abril de 2010*